

# LA LIDIA



Luis Bertodano ROBERTO DOMINGO  
1914

CARTEL DE LAS CORRIDAS DE SAN SEBASTIÁN

POR BERTODANO Y ROBERTO DOMINGO



## ¡¡¡Kikiriki!!!

Los «Gallos», sus rivales y «su» prensa

Alejandro Pérez Luján, conocido por su seudónimo de *Don Pío* y mucho más por su extremada pasión hacia los *Gallos*, ha publicado en estos días un nuevo libro dedicado á dichos famosos toreros y, como en los anteriores, se dedica á ensalzar la manera de torear de estos artistas y esclarecer el por qué de la persecución de que ha sido objeto el gran Rafael, hasta conseguir su consagración definitiva. A continuación publicamos un fragmento del libro, y en el próximo número haremos un detenido estudio del mismo.

## ¡¡¡Rafael!!!

Este capítulo debiera tener las proporciones de un libro, pero por muchos deseos que tenemos de hacer el estudio sereno y reposado de lo que es y significa en el toreo este torero singular, la pelea que alrededor del *Gallo* existe siempre nos distrae de nuestro propósito y nos lleva á este otro terreno tan de nuestro gusto.

Rafael es un torero completamente aparte, al que ninguno se parece, con el que no hay modo de comparar á los demás, por buenos que éstos sean.

Es otra cosa, v mos.

Refirió el *The Kon Leche*, comentando la faena del 2 de Mayo, que su director, *Kurro Kastañares*, le preguntó á no sé cuál aficionado:

—¿Qué te ha parecido Rafael?

—Que es de otra raza—le contestaron.

—De otra raza. No hay quien lo mueva.

—Es que Rafael—dice *Joselito*—cuando se pone á estar bien nos borra á *tós*.

Y esta es la opinión de toda la torería.

—Lo que hace el *Gallo*—os dirán los toreros á quienes preguntéis—no hay quien lo iguale.

Al día siguiente de dar el *Gallo* por primera vez el pinturero pase de farol, me dijo cierto torero:

—Ese pase es invención mía.

Y al domingo siguiente quiso darlo, y se hizo un lío; se llevó la montera envuelta en la muleta, se sacó la raya con el estoque y á poco más se rebana la cabeza.

Estéticamente, el *Gallo* es la gracia.

Desengañese usted—le decía cierta vez el muy alto y poderoso señor marqués de Bradomín, don Ramón María del Valle Inclán, á ese empecatado Pérez de Ayala, que siendo uno de los espíritus más cultivados y exquisitos de los maestros nuevos, se empeña en pasar plaza de hombre de mal gusto con su bombismo, porque en materia de toros, él, tan enamorado de la Belleza, sufre una aberración parecida á la de aquellos maridos que, teniendo una mujer hermosa, se echan una amante horrible. —Desengañese usted, el *Gallo* es la gracia, y la gracia es una cualidad excelsa que hace á un artista superior á los demás. La gracia es el ropaje de la Belleza.

Técnicamente, el *Gallo* es un torero más largo que todos los toreros juntos.

En total, el *Gallo* es una de las mayores paradojas que se pueden imaginar.

Tiene los más graves defectos que imposibilitan á un hombre para ser torero. Es pequeño de estatura, corto de brazos, débil de piernas, no está bien «construido», le falta salud, y, por tanto, vigor. Y hasta tiene calva.

Y, sin embargo, en la plaza, vestido de luces y girando ante un toro, es bien plantado, es airoso, es gallardo. El capote en sus manos, es como un abanico en manos de una coqueta.

Ese capotillo pequeño y ligero que usa el *Gallo* y al que hace ondular á capricho, ya abrí dose en todo su vuelo como la pomposa cola de un vanidoso pavo real, ya cayendo en armoniosos pliegues, como el peplo de Helena, ó flameando picaresco, como la capa de don Juan, es una inagotable fuente de sorpresas.

¿Os acordáis de lo que dijo *Guerrita*?

—Cuando Rafael sale con el capote pa el toro, nunca sabe usted ni puede presumir lo que va á

ver. Es siempre lo inesperado. Con los demás canta usted el golpe antes; con éste, no. Siempre está inventando.

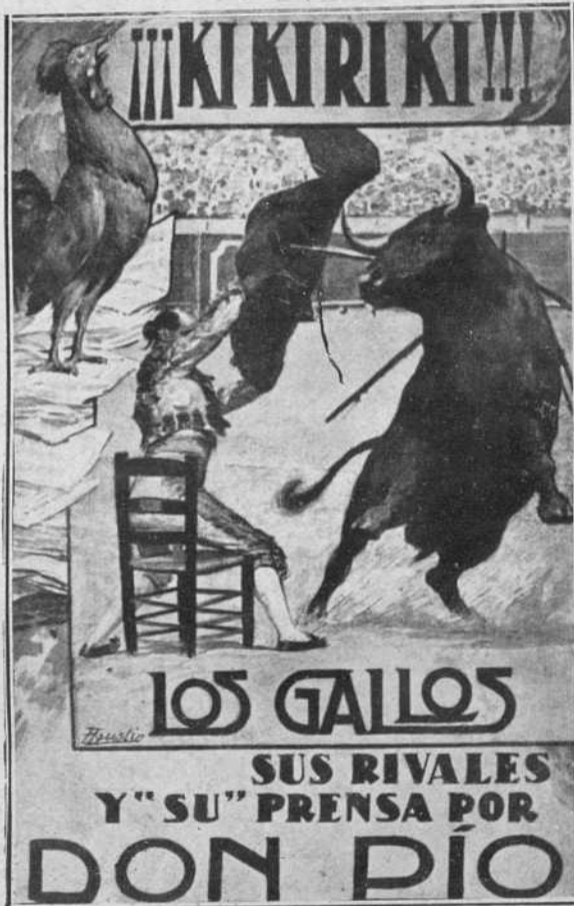
A pesar de todos los escándalos que hay ahora por ahí, sus verónicas que el *Gallo* da con el capotillo muy recogido, hacen vibrar la plaza de admiración. El es casi el único cultivador que queda de la airosa navarra.

En los quites tiene un repertorio tan alegre, tan variado, tan vistoso y tan torero, como no lo tuvo nadie. Y encima «siempre está inventando».

Y más encima es también el único cultivador de la larga. Siempre que puede quita con largas.

Torear con una mano, es señal de gran torero.

Rafael no utiliza solo la larga como adorno airoso con que se remata un quite según es uso, sino que, siempre que puede, la emplea para quitar; tiende la tela cuando el toro está embebido en el caballo, y luego, en el momento oportuno, le saca



Portada que ilustra el libro de «Don Pío», original del gran artista Agustín

con una larga lagartijera, cambiada por bajo, estilo *Guerrita*, afarolada ó rebolera... cuando no mezela dos estilos iniciando con uno y rematando con otro.

Hace tres años, en una de las corridas de la feria sevillana, entró un toro á Pino, hincóse de rodillas detrás del cornúpeto el *Gallo*, tendió el capote, y cuando cayó el picador llamó al toro y lo sacó con una lagartijera tan ceñida, que al rematar tuvo que salirse andando de rodillas dos ó tres pasos para que el toro no lo empitonase con solo mover la cabeza.

Cuando, concluida aquella feria, venía para Madrid la cuadrilla de Rafael, presentóse en la estación de Córdoba *Guerrita* en busca de Pino.

—Pino, he venido á que me digas cómo fué ese quite, porque me lo han contao y no lo he querido creer.

Y así que Pino se lo hubo referido, comentó Rafael II:

—Es un torero de non.

Después, el año anterior y este de 1914, se lo hemos visto repetir en Madrid varias veces, con igual admiración que la que manifestó el *Guerra*.

El lancear con largas era un estilo de toreo que desde *Guerrita* acá se había ido perdiendo. Cuando más, se tiraba una rebolera ó una larga por bajo, para rematar un quite cenn nos golpes de caderita:

pero sacar con largas como hacía *Lagartijo*, había pasado á la historia, y se hubiera enterrado definitivamente á no ser por el *Gallo*.

Rafael tiene el sello de los grandes toreros, que es la invención, el dominio y la afición al toreo natural: las verónicas, las largas, el pase natural y el pase en redondo.

En lo más fuerte del furor por la media verónica belmontina, se la hemos visto dar á Rafael de rodillas (y también á José).

Donde yo campo denguno campa.

A. PEREZ LUJAN

## Puyazos y estocadas

EN la bella Plaza de toros de la bella Easo se han hecho dos reformas—una, por virtud de la cual se ha aumentado la cabida del coso en quinientos asientos—consistente en achicar la meseta de los toriles, agregándole filas de tendido; la otra, en un callejón lateral, en los corrales, para llevar por él directamente las reses á enchiquerar, sin necesidad de pasarlas de corral en corral.

Por cierto que la última reforma no hizo gracia al criado de Veragua, por temor á que se pegasen los toros, y éstos fueron apartados con arreglo á la costumbre y procedimiento antiguos.

\* \* \*

Que si los ganaderos tienen cada vez más exigencias. Que los toreritos le han *apretado* al gran Ucelayeta.

Eso dice la afición en San Sebastián. Eso oye el que va á los mentideros taurinos donostiarra.

—Los *ases*, los que solicita el público, son los que se apoyan en eso para pedir la luna. Y el empresario con el sombrero en la mano.

—Y hay que dársela, pues son, al fin, los más baratos porque arrastran más gente á las plazas que los diestros de segunda.

En cambio, los de tercera andan detrás de las empresas. La eterna ley; la de la oferta y la demanda.

\* \* \*

—Hoy los *Gallos*, Pastor y Belmonte son los *amos* toreando... y pidiendo.

—El de la cresta pelada y el de la cresta sin pelar han tenido sus correspondientes exigencias. Y *Terremotijo*, después de estar contratado en la capital de Guipúzcoa para el 16 de Agosto, se ha marchado ese día á la de Vizcaya.

\* —Pero don Sabino no es ningún lila; pues dicen que hay un documento entre él y Juanito, obligándose el torero de Triana á *compensar* con algo al empresario de San Sebastián...

\* \* \*

—¿Cómo no hay aquí este año saltillos?

—Pues no será porque no los haya querido traer el ganadero. Quien ha renunciado á tal honor ha sido Ucelayeta y compañía.

—La verdad es que acaso sea la del Marqués la primera ganadería; pero ¿quién echa el manto del perdón y del olvido á cosas pasadas?

—Es verdad. Al público no se le han olvidado, y hace bien en recordarlo. Hace falta más garantías. Se necesita bravura y además presentación.

\* \* \*

—¿Usted será pacifista, don Sabino?

—¿Figúrese usted, amigo *Relance*! La conflagracioncita nos ha quitado mucha gente en las dos primeras corridas. ¡Aquellos trenes llenos de franceses!

—Hablando de otra cosa, le diré á usted que he estado hecho un pelmazo en Madrid con Echevarría, pi chándole para la unión de las empresas.

—Es mi ideal.

—¿No están unidos los ganaderos? ¿Y los coletas? ¿Pues *sus* y á ellos!

—Sí, señor. Nuestra unión no será para abusar de diestros y criadores, sino para que no abusen ellos de nosotros. Serviríamos mejor al público, y

REPARACIÓN DE JOSELITO

:: :: EN BARCELONA :: ::



Rafael Gómez «Gallito» tocando el testuz al rematar un pase

«Bombita» presenciando la corrida desde un palco, en la reaparición de «Gallito chico», y á quien el público, al notar su presencia en la plaza, le hizo una inmensa ovación

«Gallito chico» dando un molinete

FOTS. MERLETTI

seguiríamos las inspiraciones buenas de la afición, debiendo ésta, á su vez, apoyarnos.

—Muy bien. Siga siga, que ese es mi disco.  
—Daríamos toros con la edad y de trapío. Ahora no podemos darlos, pues á los ganaderos les conviene los jóvenes y á los toreros también. Menos años de comer y menos cornadas—piensan aquéllos—; menos poder y menos peligro—se dicen éstos.

—El evangelio, don Sabino. Y venga más luz, y al público contra una esquina. Co:ozeo la romanza. Hace muchos años que no se canta otra.

—Unidas las empresas, hasta podría cambiarse la puya.

—Y ya vería usted cómo esos bravos peones que no cesan de dar capotazos á dos manos, abusaban entonces menos del percal. Lagartijo y Frascuelo, los toros viejos y la puya pequeña. Después, los toros jóvenes y la puya grande. ¿Verdad que hay alguna diferencia?

—Lector, ¿no sería una gran cosa la unión de las empresas? ¡Hasta puede que te costase más barato el billete para los toros!

\* \* \*

—Don Fernando Parladé le ha vendido el ganadería á Gamero Cívico.

—Sí, y en buen precio, según dicen. A más de mil pesetas cabeza, comprendidos machos y hembras de todas edades.

—Eso es. Parece que no llegan á seiscientas las reses, y que el dinero ha pasado de seiscientas mil pesetas.

\* \* \*

La Empresa de San Sebastián ha colocado en las taquillas los siguientes cartelitos:

«Presupuesto de gastos de la corrida que se efectuará el día 15 de Agosto de 1914.

	PESETAS
Matadores.....	24.500
Toros, en la dehesa.....	16.000
Gastos generales, sin comprender piso de Plaza y deducción hecha del valor de la carne de los toros.....	9.500
<b>Total.....</b>	<b>50.000</b>

Por el Consejo de Administración. El Presidente, Sabino Ucelayeta.»

«Presupuesto de gastos de la corrida que se efectuará el día 16 de Agosto de 1914.

	PESETAS
Matadores.....	21.000
Toros en la dehesa.....	16.000
Gastos generales, sin comprender piso de Plaza y deducción hecha del valor de la carne de los toros.....	9.000
<b>Total.....</b>	<b>46.000</b>

Por el Consejo de Administración. El Presidente, Sabino Ucelayeta.»

Me parece muy bien la innovación, y creo que lo mismo le habrá parecido al público.

Pero, ¿por qué no detallar más?

Los matadores son los más caros.. y los toros también, pues de éstos sí que sabemos que cuestan á DOS MIL PESETAS cada uno. EN LA DEHESA.

RELANCE

San Sebastián, 14 de Agosto.

Toros en Barcelona

En la reaparición de Joselito, verificada el día 12 en la plaza de las Arenas, se lidiaron seis toros de la viuda de Soler, resultando pequeños y poco bravos.

Los hermanos Gallos se lucieron toreando y matando los toros que ocuparon el segundo, tercero y cuarto lugar, siéndoles concedidas las orejas de dichos toros. En los otros tres tuvieron poca fortuna y el público les abucheó alguna que otra vez.—Corresponsal.

\* \* \*

En la misma plaza toreó el día 15 el gran Larita seis toros de Palha, obteniendo cinco orejas. Nos atenemos á lo que un periódico de Barcelona dice de él en su comentario final:

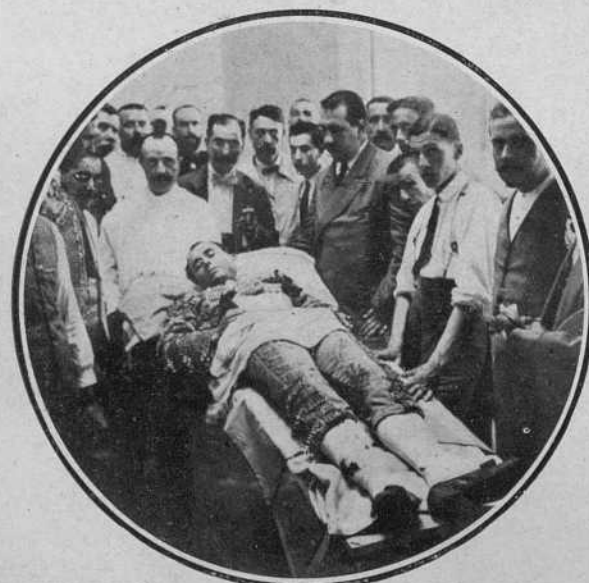
«La novillada de ayer tarde fué del agrado del respetable público.

Las valentías de Larita, de una parte; los momentos de emoción que produjo el mismo, viéndosele entre los cuernos de los toros, de otra, y la regularidad con que transcurrió la fiesta, por las condiciones del ganado, dieron por resultado que el público pasara una buena tarde, cansándose de aplaudir y jalear á Larita, ese estupendo matador, que hizo cosas muy buenas, y sobre todo, que entró á herir siempre muy recto y con mucha verdad.

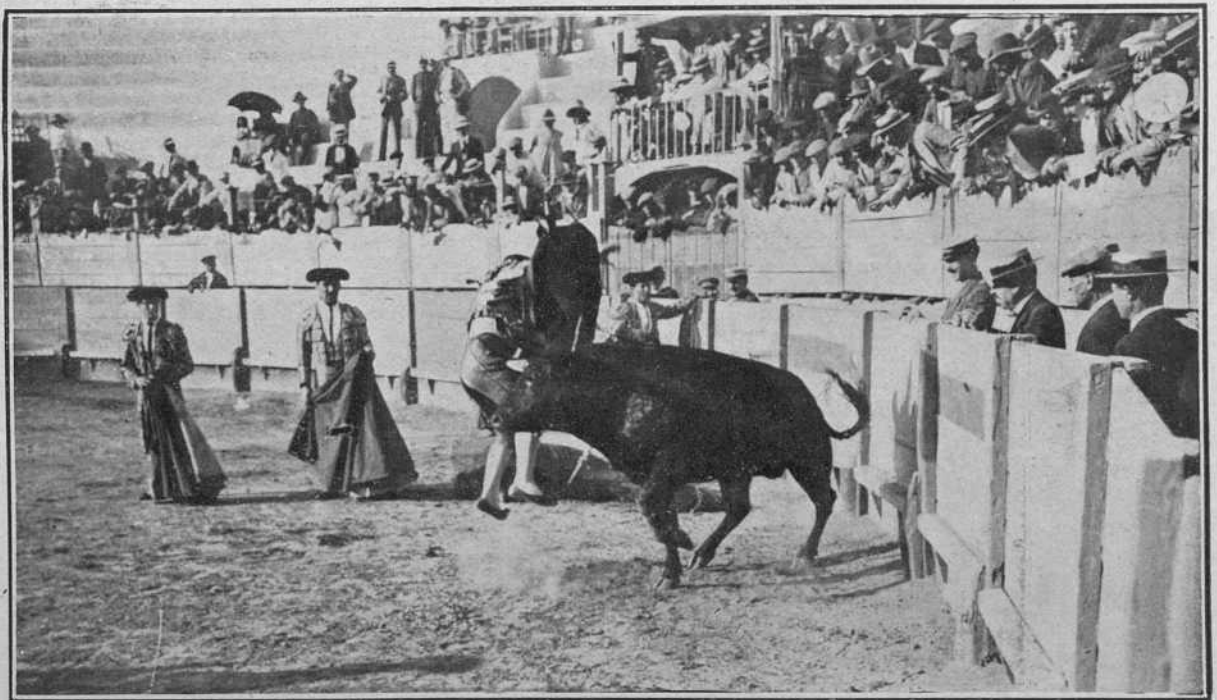
¡Ojalá lo hicieran como él los manoseados fenomenos!»

Que siga cosechando triunfos el simpático Larita, y si como se asegura, pronto matará seis miuras, que en nuestra plaza tenga la misma suerte.

LA MUERTE DE «CORCHAÍTO»



El valiente matador de toros «Corchaito», en la enfermería de la plaza de toros de Cartagena, momentos después de fallecer FOT. GÓMEZ LIZOVA



«Corchaito» en el momento de ser cogido por el toro que le causó la muerte, en Cartagena

Una vez embalsamado el cadáver del desgraciado torero, fué conducido á Córdoba para recibir en su tierra natal, cristiana sepultura.

Los andenes de la estación estaban llenos de público aguardando el cadáver, que le fué después

acompañando en sentida manifestación de duelo hasta el cementerio.

En el mismo tren que el cuerpo del infortunado Corchao, llegaron su cuadrilla y varios amigos, entre ellos el novillero Sánchez Megías.

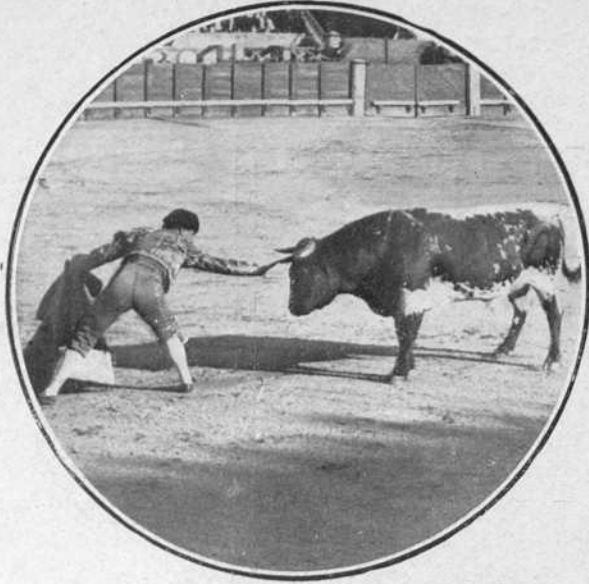
Este gestiona organizar una corrida á beneficio de la familia é hijos de Corchaito.

La idea ha sido acogida con entusiasmo, y se han ofrecido varios matadores y ganaderos para llevarla á cabo. ¡Descanse en paz el valiente Corchaito!



UNA CAÍDA AL DESCUBIERTO

POR NAVAS LINARES



Fuentes rematando un quite FOT. DEL RÍO



Alcalaño pasando de muleta CABALLERO



Agujetas á la terminación de un quite FOT. DEL RÍO

## Las novilladas del sábado y domingo en Madrid

El rey del valor ejecutó á la perfección la suerte del pedestal en el segundo y cuarto toro. Aunque ha pasado mucho tiempo desde que debutó en Madrid don Tanerredo, opino, como la mayoría, al protestar de que en nuestra plaza tenga cabida lo que nada tiene que ver con la lidia de los toros.

Con toros de Pablo Romero se efectuó la novillada del 15, siendo encargados de pasaportarlos Esquerdo, Valencia y Chanito, á más de la suerte del pedestal por el auténtico don Tanerredo... y á pesar de to lo eso, en la plaza hubo muy poca gente.

Los toros, muy bien presentados, sobresaliendo los tres primeros y no llegando ninguno difícil á la hora suprema, excepción del quinto, que aumentaron sus defectos por la mala lidia y peor fae a del matador.

En varas cumplieron nada más, y algo mejor hubieran cumplido á llevar la lidia ordenada y los piqueros entraran por derecho y señalaran alto.

De los matadores se destacó en su primer toro Valencia, al que toreó de cerca y bien, intercalando molinetes, alguno de ellos puro estilo belmontino, y



Bonarillo en un pase por alto FOT. CABALLERO

agarró un soberbio volapié. Una faena grande, á la altura de los que cobran seis mil pesetas; en su segundo toro, parodiando también á los que mucho cobran, derrochó una gran cantidad de miedo y pinchó de mala manera un sin fin de veces, por lo que le dieron dos avisos y la correspondiente bronca. ¡Señor Valencia! No hay derecho para que un novillero derroche tanto miedo, porque usted empieza ahora.

Gaspar Esquerdo estuvo en general aceptable, valentón y con deseos de trabajar. Mató á su primero bien y regular al segundo. Toreó con valentía é hizo quites oportunos; dirigiendo, una nulidad.

Chanito dió muestras toda la tarde de una gran ignorancia, toreando, pasando de muleta y matando; en su primero pinchó tres veces sin pasar el fiato, y al último, después de cuatro buenos pases con la derecha, un mal pinchazo y una estocada regular.

De los de á pie dos buenisimos pares de Malagueñín en el último. El resto de la tarde estorbando todos. La presidencia, acertada.

\* \* \*

Fueron ocho los toros del domingo, de la vacada de Trespacios y cuatro los matadores encargados de contender con ellos.

Los toros fueron grandes, y bien presentados el tercero, cuarto, quinto, sexto y séptimo; pequeño



Cogida de Agujetas (DIBUJO DE MARÍN)

el segundo y regular el primero; sobresalieron por su bravura el quinto y el sexto y cumplieron los demás, á excepción del séptimo, que con muy buen acuerdo del presidente, fué fogueado.

Fuentes mató bien los dos que le correspondieron, entrando superiormente la segunda vez que lo hizo en su segundo toro. Toreó estirado y parando y puso buenos pares de banderillas, sobresaliendo el que puso al quiebro en el quinto toro, al que consintió y dejó llegar con vista é inteligencia. En el que sustituyó á Agujetas, con mucha prudencia y mayor habilidad se deshizo de él. El público en general, y sus paisanos, que había muchos en la plaza, ovacionaron constantemente á Eusebio Fuentes.

Siguió á Fuentes en maneras y enterado Paquito Bonal, si bien á este muchacho no le lucen las faenas, por la frialdad con que las ejecuta. Mató bien su primero y estuvo valiente con la muleta; en el último demostró voluntad y lo despachó de una pasada, entrando bien.

Alcalaño estuvo valiente en el primero y al matar lo hizo con muchas agallas, dando un colosal pinchazo que se debió aplaudir como una gran estocada. En su segundo, que fué fogueado y que llegó á la muerte defendiéndose por ambos lados, salió achuchado seriamente en cada pase, y como en este muchacho no hay más que valentía, á la desesperada y como pudo le arreó cinco ó seis man-



Un buen volapié de Fuentes (DIBUJO DE MARÍN)

dobles pronto, que dió fin con el difícil animal y respiró con ganas.

Agujetas tuvo ayer el santo de espaldas, y ni aun como otras veces le vimos valiente; torpón é ignorante anduvo toda la tarde, y bordeó el hule cada vez que se arrimaba al toro. En el sexto fué cogido aparatosamente, y por fortuna no tuvo que lamentar un serio percance, conformándose el toro con proporcionarle un varetazo en el vientre.

Los picadores mal. Almela cuarteando mucho y señalando p or. Pajero, como siempre, escurriendo el bulto, y el Chato distinguiéndose entre ellos, por una gran caída que dió en el séptimo toro, que hizo temblar la plaza.

Bregando bien y con una sola mano toda la tarde Rivera.

La presidencia, muy bien.

DURABAT

## Toros en Tetuán

Con una buena entrada se verificó el domingo la corrida en que Platerito tenía que habérselas con seis toros de Peñalver, de Colmenar Viejo.

El ganado, en general, fué grande y cornalón, lle-



Platerito lanceando FOT. PÍO

gando algunos resabiados á la hora de la muerte.

Entre todos tomaron 22 varas, por 14 caídas y seis caballos para el arrastre. El tercero llevó fuego.

Platerito: En general no pasó de mediano su trabajo, pues otras tardes le hemos visto más decidido al torear que lo que estuvo el domingo. En la muerte de los tres primeros toros se mostró bastante desconfiado al pasar de muleta y se deshizo buenamente de ellos sin pena ni gloria.

En lo que sí estuvo superior, de toda superioridad, fué en el cuarto toro, al que dió unos cuantos lances excelentes, rematados con un ceñidísimo recorte. En este mismo toro hizo un superior quite á Varillas. Coge los trastos, y tras una emocionante faena de muleta, en la que intercala algunos pases de rodillas, entra corto y derecho y atiza un soberbio volapié, descabellando á la primera. (Ovación, vuelta al ruedo y oreja).

En el quinto varió la decoración, pues tras una faena sin lucimiento, lo despachó de un pinchazo, media buena y seis intentos de descabello, y se deshizo del sexto de media, varios pinchazos y una á la media vuelta.

Bregando y en quites, bien, y mal dirigiendo, pues consintió que los peones estuvieran toreando á dos manos toda la tarde.

DON BENITO



Belmonte toreando por verónicas en la corrida del 16 en San Sebastián FOT. GOÑI

## “MULETILLA” EN GIJÓN

PRIMERA CORRIDA DE FERIA

El tren que acorta la marcha, los viajeros que se apretujan á las ventanillas, en las que yo defiendiendo mi derecho de prioridad á puñetazos y, por fin, los brazos de la familia que me arrebatan del vagón.

Abrazos, besos, el caos de frases cariñosas y de recibimientos entusiásticos, yo me conmuevo, y á otra cosa. Bueno, esto está animadísimo, hay un gentío despampanante, unas mujeres que, sonrientes... ríete francamente y arroja el sombrero al aire en señal de contento. ¡Qué mujeres, qué señoras asturianas! y entre ellas incluyo á dos primitas mías que tengo por aquí, que en eso de dar el opio hacen el número uno.

Las brisas marinas tonifican á uno, las comidas y cuidados que con nosotros los forasteros tienen los asturianos nos hacen engordar, pero, ¡ay! lector, que lo que no va en lágrimas va en suspiros, pues existe aquí un parque de diversiones nocturnas, que da al traste con todas las buenas digestiones. Ruleta, bacarat, monte, etc., y te dejas las pesetas que da gusto. (Vamos, me figuro que dará mucho gusto esto á los contratistas y al gobernador que lo permite, el cual hace poco publicó una nota condenando enérgicamente el juego. ¡Tienen mucha gracia estos gobernadores provincianos!)

Además de ello, hay también en Gijón su sociedad antiflamenca y antitaurina furibunda, que con objeto de convencer á los vecinos de esta simpática villa de la perversidad de las corridas de toros, distribuyó el viernes un folleto anunciando un *prodigioso* mítin al aire libre, con suelta de palomas, discursos furibundos, etc., etc. A poco de entregármelo en plena calle, vi á unos *rapaces* solazándose en la grata tarea de lidiar á un compañero armado de unos cuernos. Y cosa rara, el sábado estaba el circo taurino completamente atestado. Miles de almas procedentes de los pueblos comarcanos se quedaron sin poder asistir al festejo, y claro, como no tenían otro recurso, se fueron á comer sus meriendas al campo del mítin, y á soltar las palomas. Pero en cuanto los oradores se destaparon, se fueron alejando poco á poco...

Éstas son, pues, las novedades de esta bendita tierra. El juego, la campaña antitaurina, que me hizo mucho de reír, la fiesta de la flor, que se celebró el mismo sábado por la mañana, y en la que también hubo que dejarse unas pesetas ¡cómo no!; menos mal que quedaba uno compensado con la sonrisa de la mujer que nos colocaba la flor en el ojal, y que yo bajaba la cabeza en este acto sublime! ¡Ah! ya se me olvidaba que tenía que contar lo que ha sucedido en la primer corrida de feria. Lo mejor de ella, lo más admirable de toda la tarde, fué el modo con que toreó LIMEÑO al sexto toro.

Yo te juro, lector, con la mano derecha en lo más alto del corazón, que no he visto todavía torear un toro como lo torcó este muchacho.

Valiente, artístico, sereno. Hubo verónicas colosales, lances de frente por detrás incomparables, recortes capote al brazo. ¡Las palmas echaban humo! Luego, en el primer quite, se metió tanto, que el buró salió con él, lo encampanó y lo arrojó al suelo. Se levantó el chiquitín rabioso, y lo torcó nuevamente de una manera colosal, hasta dejarlo en suerte.

Vino luego una faena apretada, artística, valiente, y una estocada contraria que tumbó al bicho patas arriba. ¡Bravo, muchacho!

El tercer toro, bronco y difícil, lo pasó de cerca, valiente, cobrando dos pinchazos y una entera.

Malla: O mucho me equivoco ó este muchacho ha cambiado notablemente. A su primero lo toreó muy bien y valiente y lo tumbó de un buen pinchazo y una gran estocada, cortando la oreja. En el otro cambió la decoración. No lo quiso ver con la muleta y se deshizo del bicho de una delantera y una completamente atravesada.

Lanceando y quitando muy bien, pero dirigiendo..., imagínate, lector, lo que esto quiere decir.

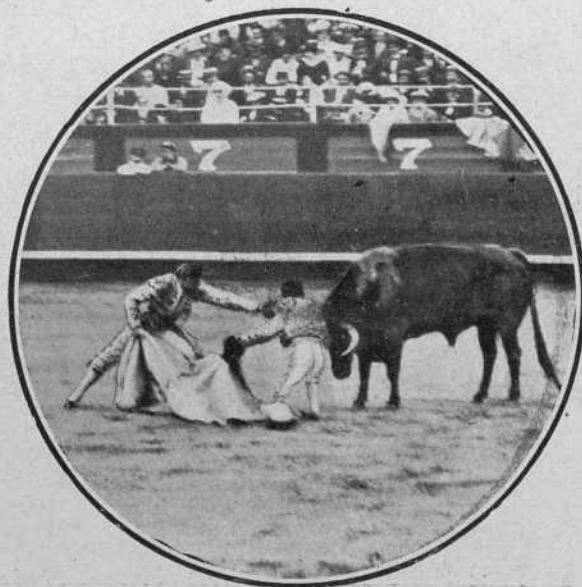
Torquito: Bien toreando. Le tocó el mejor lote, y lo aprovechó. El quinto, un toro superior, lo pasó de muleta valiente, y hubo toque de pitones, arro-

Por errata de caja dijimos en la tercera corrida de Vitoria, que los ocho toros de Peláez «tomaron seis refilonazos y veintitrés varas». Fueron seis refilonazos y treinta y tres varas.



«Larita» entrando á matar en la plaza de las Arenas, de Barcelona, el 15 del corriente FOT. MERLETTI

Sébase que si alguien toma el nombre de LA LIDIA para solicitar FAVORES de empresas, ganaderos ó diestros, no tiene absolutamente ninguna relación con nosotros.



Joselito y Gaona toreando al alimón en la corrida del 16, en San Sebastián FOT. GOÑI



Gaona en un superior par de banderillas en el toro que le concedieron la oreja FOT. GOÑI

dillarse en la cara, y el toro, hecho una babosa, aceptaba todo lo que le hacían. Al matar lo hizo de media caída. Y cortó la oreja ¡cómo no!

En el otro bien, así, bien, ni siquiera regular, ni llegó á muy bien.

Con los palos el Sordo, Gonzalito y Limeño chico. Bregando este último.

Y lo mejor, lo verdaderamente superior de la tarde: cinco toros de don Vicente Martínez que dieron un juego excelente y fueron nobles como borricos. El modo que fué toreado el sexto toro por Limeño, una estocada de Malla y... las mujeres que había en la plaza ¡qué mujeres!—MULETILLA

Gijón, 15 Agosto 1914.

(POR TELÉFONO)

Gijón 16.—Los veraguas de la segunda corrida, mansos, broncos é imposibles de lidiar. Público ignorante ovacionando todo. Malla huyendo en el primero; regular matando; con muleta mal. Matando en el cuarto muy mal; recibió dos avisos. Torquito, atropellado con el capote, y movido y nervioso con la muleta; matando, bien, concediósele oreja en el quinto injustamente. Además solicitó palmas del público. Limeño, colosal toreando, superior en quites, valiente con la muleta y superior con el estoque.

M.

## La extraordinaria de San Sebastián

San Sebastián, 16.—Con la tarde lluviosa se ha lidiado la otra extraordinaria. La entrada es floja. Al hacer el paseo es ovacionado Gaona. Los toros de Parladé, chicos y de poco poder; los seis primeros fueron bravos, el séptimo mansurrón y el octavo mediano. Entre todos tomaron ocho refilonazos y 34 varas, por 19 caídas y seis caballos.

Lidia, mala: mal banderilleros: bien los picadores Chano, Farnesio y Calderón.

El Gallo, bien en banderillas, quites y brega y medianó en las verónicas; mal con la muleta: al primero dió dos pinchazos pescueceros cuarteando y un certero descabello. (Pita mercedísima). Al quinto, dos pinchazos pescueceros, otro queriendo descabellar y certero descabello; bronca y el ¡que se vaya!

Gaona, malas verónicas y mala faena de muleta segunda tarde; dos pinchazos sin entrar y una estocada desprendida, volviendo la cara. (Palmas por el triunfo de ayer). En el sexto dió unas verónicas superiores, que fueron ovacionadas, y toreó de frente por detrás; puso dos excelentes y ovacionados pares al cuarteo; faena de muleta, magnífica, á dos manos; dos pinchazos recibiendo y estocada entera superior. (Ovación, vuelta al ruedo y oreja).

Francisco Madrid, fatal con la capa y la muleta en el tercero; estocada desprendida, entrando superiormente. (Ovación y vuelta). Al séptimo dió un pinchazo bueno y media mejor. (Ovación y vuelta).

Joselito, bien en quites y brega y aceptable en las verónicas. Al cuarto le muleteó cerca, y en tablas dió tres pinchazos malos, oyendo bronca justa. Al octavo lo pasó movido de muleta, y desde muy lejos da media con vómito.—RELANCE.

## La 2.<sup>a</sup> de abono en San Sebastián

¡Dichosa guerra! La entrada—por primera vez en esta plaza—ha sido mala, á pesar de no hacer mal tiempo.

### Los de Pablo Romero

Eran terciados, gorditos, de bastante poder y poco menos que mochos, pues los cuernos, más que tales, parecían cigarros puros; pero de los cortos.

Han peleado bravamente, blandeando el tercero y el quinto, y siendo superior y justamente ovacionado el segundo en el arrastre. También hubo algunos aplausos, no tan merecidos, al arrastrar el cuarto.

La quimera con los hulanos consistió en 24 varas en suerte, cinco de refilón y un marronazo, por 12 golpes y cinco potros para las mulas.

Hay que abonar en su haber que les metieron los

los gabilanes, pero ido, descabellando al tercer empujón y oyendo palmas, mientras se le ovacionaba al bravísimo brocho en el arrastre.

Al quinto le puso el de Méjico un par bueno al quiebro, uno colosal al cuarteo y medio bueno cuarteando también, con el mérito de desarmar el bicho. Pero por este no debió pedir permiso para clavar el cuarto par—moda implantada por Joselito,—pues le desarmó más el de don Felipe y no pudo trincarle los palillos, á pesar de lo cual fué en justicia ovacionado por los pares anteriores.

Cerca, valiente, adornado y con las dos manos, le vi muletear, destacándose tres excelentes pases de rodillas y sufriendo un achuchón, del que sacó rota la taleguilla por la ingle derecha.

Luego atizó el mexicano media desprendida y tendida, premiada con ovación, vuelta al ruedo y la oreja.

Paco Madrid toreó por verónicas embarulladísi-

cada honda un poco delantera y perpendicular. (Ovación).

Los subalternos quedaron malamente, tanto los de á caballo como los de á pie, excepto el *Chano* y *Catalino*, en lo suyo, y Fernando Gómez en la brega.

Total: que el indio le dió el gran vapuleo al de la cresta y cuatro palitos al de la locomotora, que no va á aprender á torear ni á tres tirones.

RELANCE

## Nuestras planas en color

San Sebastián arde en fiestas todos los años. La plaza aristocrática se ve concurridísima de forasteros atraídos por la belleza de la ciudad y los festejos que celebra. Uno de sus principales atractivos, son sus corridas de toros. En ellas alterna lo más florido de la andante torería. Joselito, Gallo, Bel-

## EN LA PUERTA DE TOREROS, POR V. IBÁÑEZ



Aquí están los toreros... Claro es que caricaturizados por Ibáñez, y no me negarás, lector, que la caricatura tiene mucha gracia. Ponles tú el alias que quieras y tendrás una cuadrilla de futuros fenómenos dispuestos á hacer el paseo en una plaza de cualquier lugar, donde lo único que harán bien, fachendosos y con aire flamenco, será eso... el paseo. Después, lector, después... dirígelos de antemano los improperios que quieras, porque con seguridad te garantizo que la Guardia civil les ha de servir de escolta al salir de la plaza.

palos sin duelo, que los peoncitos, con *Segurita* á la cabeza, les dieron infinitos capotazos á dos manos y que la lidia fué escandalosamente desordenada.

### Los de la trenza

El *Gallo*, muy mal dirigiendo, vulgar en las verónicas y regularcejo en quites.

Achuchaba por los *colés* el primero de la serie, y Rafael se limitó á muletearlo por la cara, desordenándolo después al primer pinchazo, para oír algunas palmas y muchísimos pitos.

Igualmente comenzó á muletear al otro por la carita, confiándose algo después en unos pases cerca. Dos medias pescuecerisimas y tendidísimas, conatos de *espantús*, palmas de tango, descabello al sexto intento y bronca, que se reproduce en los toros siguientes.

Gaona se mostró valiente y trabajador.

Muy bueno y ovacionado Rodolfo en los quites y en la brega, así como al veroniquear. Se arrió al segundo de la tarde, con la muleta, dominándolo en seguida y luciendo en los cambios de mano, después de lo cual metió el estoque arriba y hasta

mo y le pasó lo mismo en los quites, sufriendo constantes achuchones.

Muleteó á sus dos enemigos de pitón á pitón y aguantando también achuchones, y arreó al tercero un pinchazo bueno y una estocada desprendida, entrando las dos veces admirablemente. Marró al descabellar y escuchó muchas palmas.

Al sexto le puso el de Málaga un superior y ovacionadísimo par—ligeramente contrario—al quiebro, y le sacudió tres buenos pinchazos y una esto-

Toda la prensa de Vitoria ha rivalizado en manifestaciones cariñosas y muestras de elogio á nuestra revista. Esto nos ha enorgullecido, porque no significa nada el que periódicos importantes, y en ellos amigos cariñosos, se ocupen de nosotros! También *El Diluvio*, de Barcelona, nos dedica un artículo. Gracias mil á todos, y sepan tan queridos compañeros que acá somos agradecidos.

monte, he aquí las principales figuras del abono de este año.

Publicamos gustosos en nuestra portada el cartel de las mencionadas corridas, aunque ya ha sido admirado por todo Madrid, como justo homenaje de admiración y cariño á sus autores, señores Bertodano y Roberto Domingo.

### UNA CAIDA AL DESCUBIERTO

El toro se ha precipitado rápido sobre el piquero que desafiaba sus iras. El caballo, al sentir hundirse en su pecho los alifanados cuernos de la res, ha arrojado de la silla en un supremo esfuerzo al jinete, partiendo loco de dolor. La fiera engendra el viaje tras el pobre animal, pero ¡ay!, que al hacerlo ha distraído su atención el cuerpo del picador que yace en el suelo, pero en el momento que mete su cabeza para herir el cuerpo de éste, los capotes de los espadas tapan al caído.

Este es el asunto que hoy publicamos en nuestra doble plana, debido al experto pincel de nuestro colaborador señor Navas Linares, que con ello se nos revela como un gran colorista.